

EVALUACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE ALIANZAS PARA EL APRENDIZAJE

Silvia Milena Corrales⁸ e Isabel Cristina Domínguez⁹

La Alianza para el aprendizaje es una estrategia para agrupar individuos u organizaciones que comparten un problema concreto y desean solucionarlo, lo que lleva a los participantes a tener objetivos comunes. Las Alianzas para el aprendizaje se conforman con grupos interdisciplinarios, interinstitucionales y comunitarios que se unen para aprender cómo resolver los problemas que se presentan en una situación definida. Su estructura general se mostró en la metodología. El grupo comparte sus potencialidades y crea en conjunto nuevo conocimiento para su área de influencia que puede ser aplicado en contextos similares.

Para este proyecto, la Alianza para el aprendizaje se conformó en torno a la problemática del acceso al agua que tienen las familias más pobres, tanto para proteger su salud como para desarrollar actividades productivas de pequeña escala que ayuden a mejorar sus ingresos y contribuyan con su seguridad alimentaria. Para analizar los usos dados al agua por la gente rural se convocó un número importante de representantes de organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y organizaciones de base comunitaria que trabajan en torno al agua.

⁸ Economista, grupo Gestión Integrada de Recursos Hídricos, Instituto Cinara, Universidad del Valle.

⁹ Ingeniera Sanitaria, grupo Gestión Integrada de Recursos Hídricos, Instituto Cinara, Universidad del Valle.

Las actividades de la Alianza permitieron generar espacios para sensibilizar a los miembros del grupo sobre la importancia de suministrar agua en las zonas rurales, no sólo para las actividades domésticas sino también para las actividades productivas de pequeña escala que en ellas se realizan y que permiten el sustento a las familias más pobres, tales como la cosecha de pequeñas áreas de cultivos y la cría de algunos animales o microempresas familiares. Esta sensibilización de los participantes fue un primer paso para influenciar las instituciones tomadoras de decisiones y hacedoras de políticas tanto a nivel local, como nivel intermedio y nivel nacional, lo que en Colombia significa generar impacto en las instituciones municipales, departamentales y nacionales. Además, con todos los participantes se analizaron los resultados de la investigación y se elaboraron propuestas para solución de los problemas encontrados. Algunas propuestas fueron adoptadas inmediatamente por los participantes, como por ejemplo el cambio en la dotación para acueductos rurales por parte del PAAR, Programa de Abastecimiento de agua para la zona rural del Valle del Cauca.

Para lograr el objetivo de la sensibilización se identificaron las necesidades de participación para la conformación del grupo de Alianza para el aprendizaje. En Colombia, el proyecto se desarrolló en los Departamentos del Valle del Cauca y Quindío, por lo tanto fue indispensable invitar miembros de instituciones locales y departamentales de ambos Departamentos. Además, se invitaron las principales instituciones ambientales de las regiones cercanas. En consecuencia, las invitaciones fueron para las Corporaciones Autónomas Regionales de los Departamentos estudiados y cercanos, los entes departamentales y municipales que trabajan en torno al ambiente, la salud, la infraestructura y aquellas organizaciones no gubernamentales cuyo objeto es velar por la conservación ambiental, abastecer de agua las poblaciones y priorizar el bienestar de las mujeres, los niños y los más pobres. Se invitó también a las organizaciones de base comunitaria encargadas de sistemas de abastecimiento, tanto acueductos como sistemas de irrigación, así como a Aquacol, organización de segundo nivel que agrupa a 31 organizaciones administradoras de acueductos rurales. La conformación del grupo se realizó mediante invitaciones a participar en talleres, reuniones, visitas de campo y actividades en las que se dieron a conocer conceptos en torno a los usos múltiples del agua; se explicaron y analizaron los comportamientos de los hogares rurales, sus actividades, necesidades y oportunidades; se contextualizó el entorno rural, las cuencas y se analizaron los comportamientos de las instituciones tomadoras de decisiones y estructuradoras de políticas; todo esto considerando el enfoque de género y pobreza. En la fotografía 5.1 se observa al grupo de la Alianza en una visita de campo a uno de los casos de estudio y los miembros de la Alianza en una reunión con el Consejo Municipal de Restrepo.



Fotografía 5.1 Visita de campo y reunión con el Concejo Municipal de Restrepo con la Alianza para el Aprendizaje.

Las actividades del proyecto consistieron en analizar casos de estudio, para ilustrar las actividades llevadas a cabo en los hogares; analizar las acciones de las instituciones en marco del agua; descubrir las necesidades reales de la gente y las oportunidades generadas a partir de su satisfacción a fin de generar lineamientos para normalizar la realidad de las zonas rurales. En las reuniones de la Alianza para el aprendizaje se concertaron estos casos de estudio para el proyecto, que surgieron de las experiencias previas de los participantes quienes propusieron lugares para estudiar, además, fue posible tener acceso a información recogida por las instituciones participantes que fue de utilidad para el análisis de las localidades estudiadas. De igual forma, las reuniones generaron el espacio para hacer sugerencias de políticas y generar lineamientos de diseño y manejo de sistemas de abastecimiento rurales que favorezcan las comunidades y los usos que dan al agua.

LA ALIANZA PARA EL APRENDIZAJE

Bajo esta perspectiva, se conformaron dos Alianzas para el aprendizaje, una en el Departamento del Valle del Cauca y otra en el Departamento del Quindío, facilitando la participación de las personas de cada región a quienes se les dificulta el traslado entre las ciudades. Durante la duración del proyecto en Colombia (entre finales del 2004 y el 2006) se realizaron cinco talleres en la ciudad de Cali (Valle del Cauca) y tres en la ciudad de Armenia (Quindío) en los que se contó con la participación de alrededor de 100 personas de diferentes instituciones y organizaciones. Se destaca la participación de funcionarios de la Gobernación del Valle, representada por el programa PAAR, la Secretaría de Infraestructura y la Secretaría de Agricultura; la Universidad del Valle; el Centro Internacional de Agricultura Tropical-CIAT; las Empresas Públicas de Armenia; la Corporación Autónoma Regional del Cauca; la Secretaría de Planeación del Quindío; *Aquasol*;

algunas Juntas Administradoras de sistemas de abastecimiento de agua y distritos de riego; así mismo, se ha contado con la participación de estudiantes universitarios interesados en desarrollar sus trabajos de investigación en este tema e integrantes de asociaciones que trabajan en pro del agua y de los servicios públicos. En las ocho reuniones realizadas se definieron planes de acción y compartieron los resultados que generó el proyecto. Las sesiones por lo general tuvieron una duración de ocho horas distribuidas en un día. Los temas tratados en las reuniones realizadas en Cali se repitieron con los ajustes necesarios de las actividades de la región cafetera.

METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN DE LA ALIANZA PARA EL APRENDIZAJE

Para realizar el seguimiento correspondiente al trabajo en Alianza entre las instituciones participantes se aplicaron dos encuestas. Una diseñada para los participantes de las reuniones realizadas en Cali y Armenia, en marzo del 2006 que pretendía indagar sobre aspectos generales de los participantes, pero principalmente su percepción sobre los conceptos de Usos múltiples del agua y de Alianza para el aprendizaje.

Esta encuesta constaba de tres partes: los aspectos generales, donde las preguntas son puntuales y están orientadas a conocer información sobre los participantes como nombre, institución donde laboran, cargo y funciones que desempeñan, así como tiempo en el cargo. Igualmente, se indagó sobre el nivel de formación. Las otras dos partes de la encuesta están relacionadas con la opinión que generan los conceptos de Usos múltiples del agua y la utilidad que proporciona el trabajo en Alianza, estas preguntas fueron abiertas para permitirle a los encuestados expresar libremente sus comentarios. La encuesta fue contestada por 34 personas.

La segunda encuesta consistió en realizar algunas preguntas que fueron enviadas por correo electrónico. Con ellas se averiguó sobre aspectos que permitieron evaluar la evolución de la Alianza para el aprendizaje. Se preguntó sobre el antes y el después de la participación en las actividades. Las preguntas fueron enviadas a personas que habían participado en más de dos reuniones. Esta encuesta fue contestada por seis personas, curiosamente las que participaron de manera constante durante todo el proceso. El diseño de las preguntas y los formatos fue realizado por el grupo de trabajo del proyecto sobre uso múltiple del Instituto Cinara en combinación con los coordinadores del proyecto internacional.

La utilización de la información recopilada en las encuestas consistió en el procesamiento de las preguntas puntuales y de la reunión de respuestas similares en el caso de las preguntas abiertas. Además fue preciso complementar este documento con la información de los asistentes a las reuniones y los contenidos de las mismas.

CAMBIO DE PARADIGMA

Antes de su participación en la Alianza para el aprendizaje, los funcionarios consideraban que el comportamiento de las comunidades rurales era similar al de los habitantes urbanos, que las actividades en las viviendas eran iguales y que el uso del agua en esas zonas era exclusivamente para el consumo doméstico tradicional, desconociendo la realización de actividades productivas demandantes de agua en las viviendas. Además, no se creía necesario considerar fuentes alternativas de agua o tecnologías más eficientes, ya que era inimaginable la escasez del recurso hídrico y la dificultad para el acceso de algunas comunidades debido a los costos que representa el agua entubada. De igual forma, los miembros del grupo consideraban que el agua usada en las zonas rurales en las plantas y los animales era un desperdicio.

Con el trabajo realizado en las reuniones y visitas de campo, los participantes se han creado apreciaciones en torno a los usos múltiples del agua, relacionadas con la variedad de actividades realizadas en la zona rural, con el uso eficiente del agua y de forma indirecta, con las tecnologías que permiten suministrar agua para diferentes actividades. Todos los participantes, de una u otra forma, ahora prevén la posibilidad de que los sistemas de abastecimiento sean concebidos de tal manera que permitan el suministro de agua para múltiples actividades y que para esto deben tenerse en cuenta las características de la calidad de agua que demanda cada actividad y considerar las tecnologías existentes, las nuevas alternativas y las posibles fuentes. Además, se asimilan las actividades productivas de pequeña escala como equivalentes a actividades urbanas reconocidas técnicamente tales como el riego de jardines, el lavado de autos y el uso de máquinas lavadoras. Sin embargo, debe resaltarse que estas apreciaciones se crearon gracias al interés de las personas participantes, a la apertura para reconocer nuevos conceptos y a la contundencia de los casos presentados. El grupo mantuvo concentrado el interés de participación y contribuyó con la difusión de la información, los conceptos y resultados hacia otras personas que aunque no participaron del proceso fueron informados por sus compañeros y amigos.

Ahora los participantes tienen una mirada más integral del recurso hídrico, consideran la importancia de enfrentar los problemas relacionados con el agua desde diferentes perspectivas, creen importante la intervención de las instituciones, pero también la sensibilización de las comunidades. Consideran primordial, no sólo mirar las fuentes y tecnologías convencionales para el suministro del agua, sino también suponer otras alternativas y diversos tipos de fuentes. En la figura 5.1 se pueden observar las recomendaciones de los miembros del grupo para divulgar en los profesionales del sector y las mismas comunidades los conceptos asociados con los usos múltiples del agua.

Aspectos de incorporación de MUS

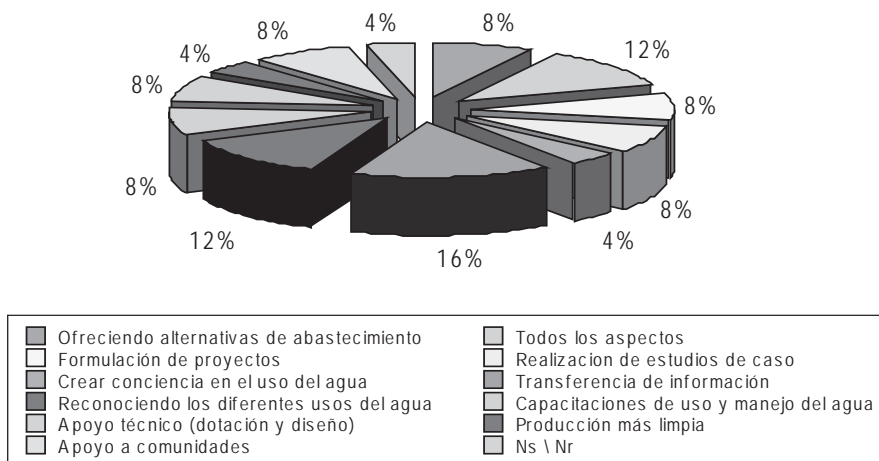


Figura 5.1 Aspectos a incorporar para la institucionalización del concepto de usos múltiples del agua.

Con la sensibilización de los actores participantes se generaron inquietudes que deben resolverse. Entre ellas, hay cuestionamientos por la forma como se normatizan las zonas urbanas y rurales de la misma forma, sin considerar las diferencias contextuales de cada una. Como intento de solución a cuestionamientos como este, se formularon propuestas, con las cuales se espera permear las políticas y las normas del sector económico y de agua y saneamiento.

En la permeabilización de las políticas institucionales han estado concentradas las dificultades para la introducción de los conceptos de usos múltiples del agua. Los participantes en las reuniones y miembros de la Alianza son en su mayoría funcionarios de nivel medio que ejecutan las acciones tendientes a contribuir con el mejoramiento del acceso al agua, pero sólo unos pocos de ellos tienen el poder de influenciar las políticas y normas que permitirían a otros funcionarios tomar acciones para permitir, por la vía de la legalidad, el acceso al agua para las actividades productivas de pequeña escala en las comunidades rurales. Sin el concurso de los tomadores de decisiones y formuladores de políticas no es posible un cambio trascendental, por lo tanto cada funcionario y trabajador sensibilizado debe contribuir, desde sus capacidades, a lograr cambios. Los miembros del grupo reconocen la dificultad que esto puede implicar, sin embargo, aunque en este sentido se avanza a pasos lentos, se cuenta con la certeza de que se está avanzando. La principal prueba de esto se

observa en el PAAR, cuya coordinadora en el tiempo de ejecución del proyecto sobre uso múltiple participó activamente de las discusiones y tuvo en cuenta las prácticas de las zonas rurales para el diseño de los sistemas de abastecimiento en los que el programa intervino.

En consecuencia, el impacto del proyecto sobre uso múltiple en Colombia ha sido principalmente en personas más que en instituciones, sin embargo, para mejorar esta situación los miembros de la Alianza para el aprendizaje sugirieron acciones que podrían ayudar a influenciar las instituciones –lo que se llama institucionalización del conocimiento (ver figura 5.2)–. De acuerdo con el modelo de transferencia de tecnología *Diálogo de saberes*, aplicado en el proyecto, era la situación esperada, aunque se hicieron acciones para influenciar el nivel nacional, responsable de normas y política. Por ejemplo, la Viceministra de Agua Potable y Saneamiento de Colombia fue invitada como panelista para la sesión sobre usos múltiples del agua realizada en el IV Foro Mundial de México. Adicionalmente, se tuvo una reunión con este Viceministerio, propiciada por la Viceministra, con el cuerpo técnico a cargo de la normatividad técnica que se está proponiendo para las zonas rurales.



Figura 5.2 Estrategias sugeridas para institucionalizar el concepto de usos múltiples del agua

PARTICIPANTES

Las organizaciones que conformaron el grupo de Alianza para el Aprendizaje del proyecto sobre usos múltiples distribuyeron su participación como lo muestra la figura 5.3, en donde se puede observar, proporcionalmente, la cantidad de participantes de las instituciones que mayor continuidad tuvieron. Además de la interinstitucionalidad que tuvo el grupo, mantuvo diferentes niveles de capacitación, hubo profesionales, estudiantes, técnicos y expertos en diversas áreas y labores. Se contó con la participación de ingenieros sanitarios, civiles, agrícolas, educadores, trabajadores sociales, economistas y personas que, aunque no tienen un título profesional, son expertos en administración y manejo de sistemas de abastecimiento rurales. También hubo una masiva participación de estudiantes universitarios en niveles técnicos y profesionales de estas y otras disciplinas. Los miembros del grupo realizan variados tipos de tareas en su vida laboral y tienen diferentes niveles de experiencia en el desarrollo de su labor, algunos adelantan tareas académicas y de investigación, otros formulan proyectos, diseñan sistemas de abastecimiento, asesoran comunidades o administran sistemas, lo que permitió conocer diversos puntos de vista y considerar aportes desde diferentes niveles e intereses para hacer propuestas a las políticas del sector y formular lineamientos de diseño y administración de sistemas para usos múltiples del agua.

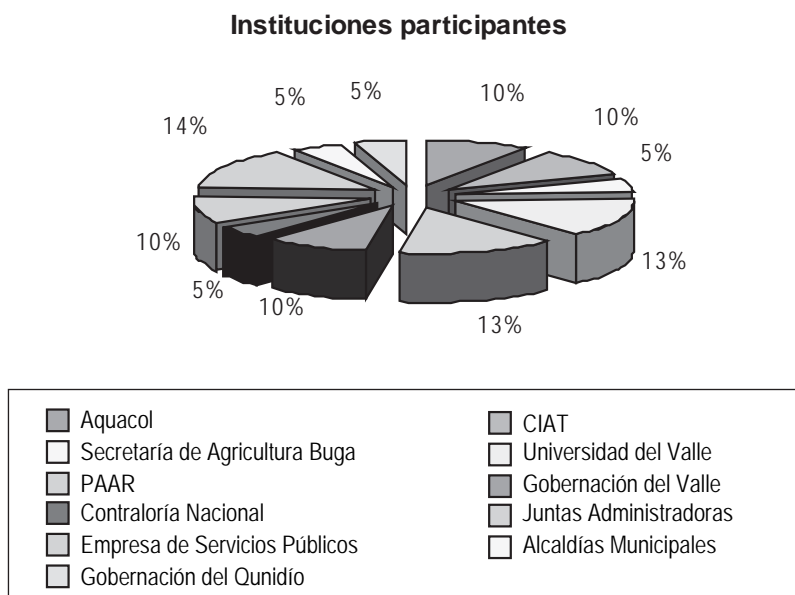


Figura 5.3 Instituciones con mayor permanencia en las Alianzas para el Aprendizaje.

La evolución de la participación de funcionarios de diferentes instituciones es notable. En la figura 5.4 se puede observar la participación de las instituciones y en la evolución de la red social, desde el punto de vista del Instituto Cinará.

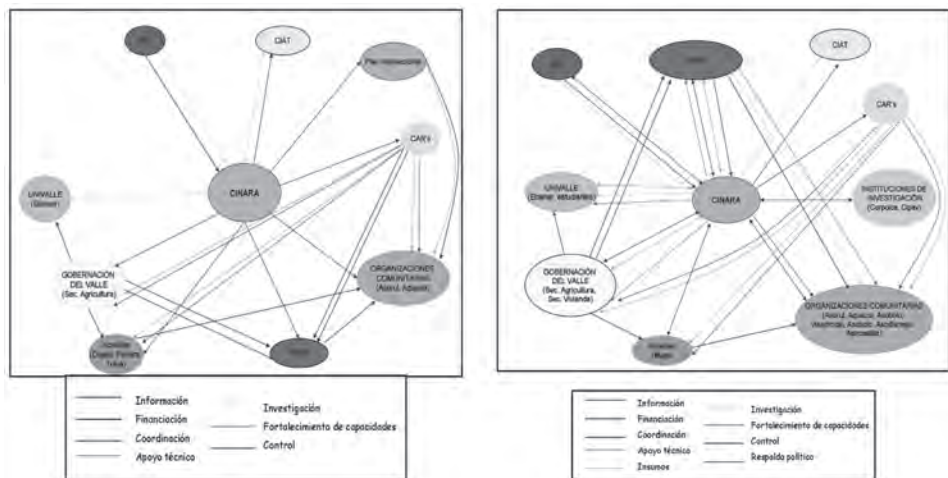


Figura 5.4 Evolución de la red social.

Se resaltan otros beneficios obtenidos de la participación continua de los miembros en la Alianza para el aprendizaje en el proceso. Estos se concentran en la generación de espacios para compartir experiencias, conocer personas con diferentes niveles de conocimiento, generación de confianza en el grupo y oportunidades para adquirir nuevos conocimientos en lo que podría considerarse un proceso de formación.

Sin embargo, para desarrollar procesos como el de Alianzas para el aprendizaje se requieren recursos para sufragar los gastos que esto implica. El presupuesto del proyecto sobre uso múltiple para Colombia financió los gastos asociados con las actividades, tales como pago de los lugares reunión, materiales para entregar y alimentación de los participantes además de contribuir con el pago del personal que coordinó y organizó las actividades. Así mismo, gracias al interés de algunas instituciones se obtuvieron recursos a manera de contrapartidas que apoyaron la realización de algunas actividades (apoyo a estudiantes y hospedaje). Aunque la suma de los recursos no suele ser alta debe tenerse en cuenta que deben cumplirse unas condiciones mínimas de comodidad para obtener de los participantes un mejor nivel de productividad, más aportes y armonía para una participación más amena. De igual forma, el proyecto cubrió los costos asociados con las salidas de campo cuyo rubro más significativo es el transporte. Sin recursos no sería posible adelantar este tipo de actividades.

La estrategia de Alianza para el aprendizaje es un proceso lento y requiere continuidad de tal forma que con el tiempo los impactos puedan medirse. En el caso de la Alianza para el aprendizaje del proyecto sobre uso múltiple, cuando éste finalizó contractualmente, las actividades de la Alianza del Valle del Cauca fueron asumidas por otro proyecto, que continuó con esta estrategia y fortaleció el grupo, ahora extendiendo el tema a la Gestión Integrada del Recurso Hídrico. En tres reuniones adicionales que la Alianza ha tenido hasta el 2009 se ha intensificado la participación de quienes se involucraron desde el comienzo y se ha logrado incentivar la participación de funcionarios de instituciones trascendentales para el tema que antes no participaban, como es el caso de funcionarios de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC).

CONCLUSIONES

El proyecto internacional contrató una evaluación de la Alianza para Aprendizaje en Colombia y una evaluación general de la estrategia de Alianzas para el aprendizaje. Las principales conclusiones de estas evaluaciones fueron (CPWF, 2006):

- No lograron un cambio en política a nivel nacional pero se generó un debate sobre la necesidad de revisar la legislación actual e incluir el uso múltiple del agua en leyes futuras.
- La Alianza para el aprendizaje contó con la participación de personas de alto nivel, con alto perfil profesional y mucho tiempo de experiencia en su labor, sin embargo, no contó con la participación de muchos tomadores de decisiones a nivel nacional. Por lo tanto, se espera que los participantes representantes de entidades públicas, puedan influir en los tomadores de decisiones y en quienes formulan la política.
- En las actividades de Alianza para el aprendizaje se introdujeron las razones por las cuales se debe incluir el concepto de uso múltiple del agua, sin embargo, no fue posible conocer de hecho la forma de hacerlo a través de sitios de demostración.
- Los participantes en la Alianza para el aprendizaje reconocieron la importancia de este nuevo conocimiento, ya que les permitió crecer profesionalmente, y darse herramientas para desarrollar de manera más efectiva su trabajo. El proyecto sobre uso múltiple generó nuevas aproximaciones, métodos e insumos para el accionar cotidiano. Esto se ve reflejado en la aplicación, en algunas organizaciones, de la metodología propuesta por el proyecto.
- Para lograr cambios, el proceso de Alianza para el aprendizaje debe ser continuo, para lo cual debe haber compromiso y voluntad por parte del grupo para continuar y así lograr no sólo cambios en la política sino también generar innovaciones tecnológicas.

BIBLIOGRAFÍA

CPWF, Challenge Programme on Water and Food (2006). Draft – Evaluation of the impacts of the Project MUS / PN28.